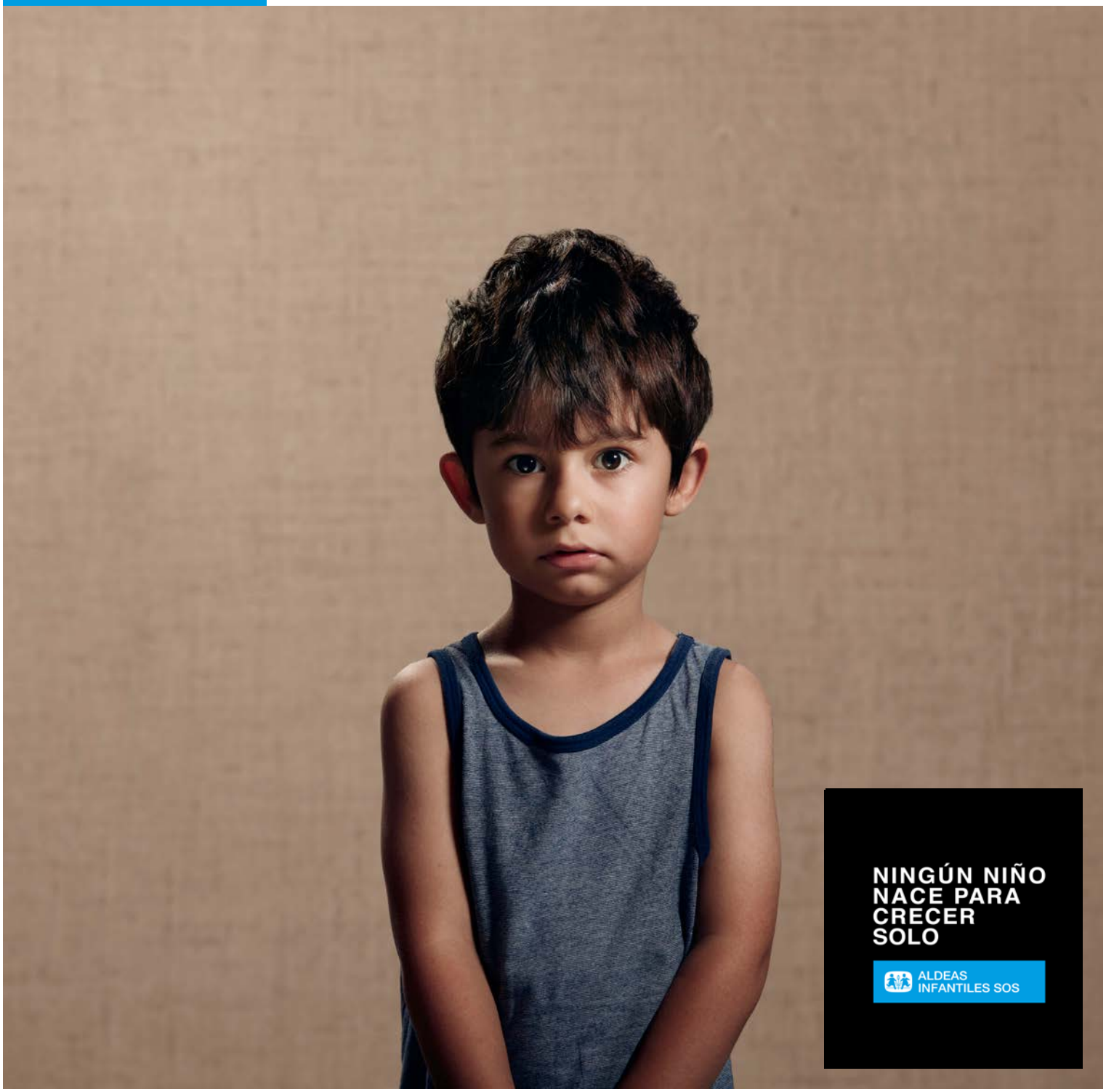
# EL EFECTO DEL CUIDADO

## POR QUÉ NINGÚN NIÑO O NIÑA DEBE CRECER SOLO

ALDEAS INFANTILES SOS INTERNACIONAL



# Índice

RESUMEN ..... 3

INTRODUCCIÓN ..... 4

VALORACIÓN DEL DESAFÍO: los niños y niñas más vulnerables ..... 6

Estimación de la magnitud ..... 6

Datos demográficos futuros ..... 8

Cumplimiento de los objetivos mundiales ..... 8

INTERRUPCIÓN DEL CICLO:

El cuidado desde el nacimiento hasta la carrera profesional .....9

Garantía de opciones de cuidado de calidad ..... 9

El valor de una intervención temprana ..... 10

Los jóvenes también necesitan cuidado ..... 11

Motivos por los que el cuidado es una inversión acertada ..... 11

EL EFECTO DEL CUIDADO : una estrategia de desarrollo ..... 13

CONCLUSIÓN ..... 15

BIBLIOGRAFÍA/LECTURAS ADICIONALES..... 16

## PROPIEDAD Y EWDICIÓN

**PROPIEDAD Y EDICIÓN:**
Aldeas Infantiles SOS Internacional
Comunicaciones y Marca
Brigittenauer Lände 50,
1200 Viena, Austria
Correo electrónico: external.communications@sos-childrensvillages.org
www.sos-childrensvillages.org
**Responsable del contenido** Kristina Ver Foley
**Equipo editorial:** Joel Feyerherm, Hilde Boeykens, Douglas Reed, Synne Ronning, Suné Kitshoff

**Portada:** Campaña de 2017 Ningún niño o niña debe crecer solo
**Traducción:** Servicio de Idiomas
**Diseño gráfico:** Tim Zeise
**Fecha de publicación:** Noviembre 2017
Aldeas Infantiles SOS Internacional
© 2017 Aldeas Infantiles SOS Internacional
Todos los derechos reservados

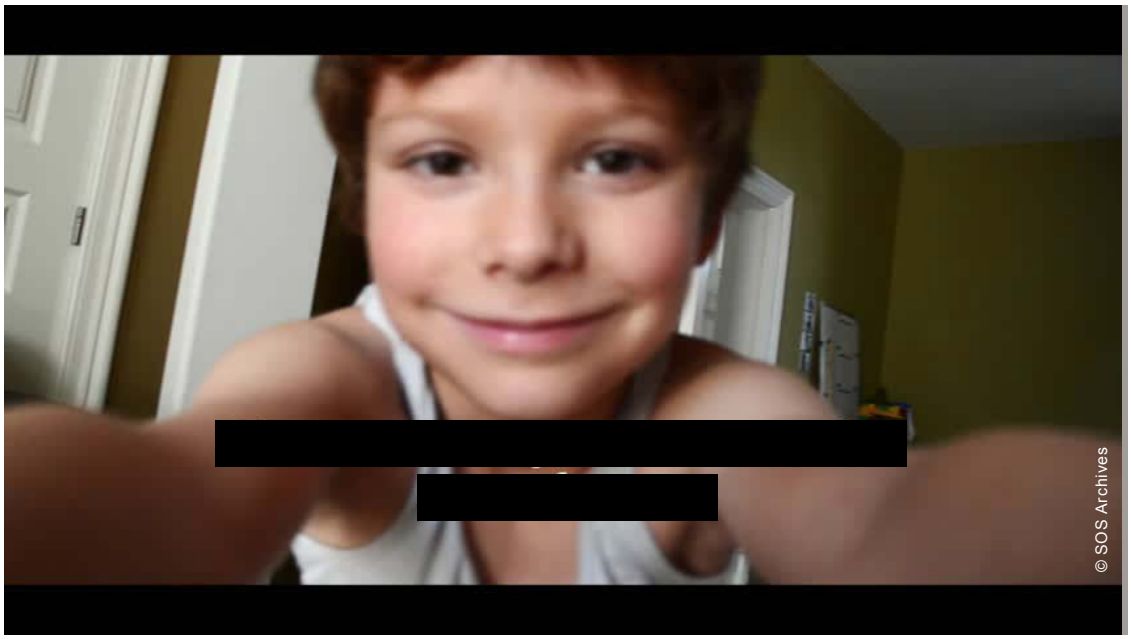
**Conozca más sobre nuestras publicaciones y estudios** http://www.sos-childrensvillages.org/publications
**Vea nuestros vídeos en:** http://www.facebook.com/soschildrensvillages/videos

# RESUMEN

En una nueva campaña de Aldeas Infantiles SOS, que se inició el Día Universal del Niño, se afirma que uno de cada diez niños y niñas crece solo. ¿Cómo se ha calculado esa cifra y qué tiene de malo crecer "solo"?

En este documento se exponen los datos que llevan a dicha cifra y se sostiene que garantizar un cuidado parental de calidad para los 220 millones de niños y niñas que viven en circunstancias vulnerables (cerca de uno de cada diez de los más de 2,000 millones de niños y niñas del mundo) es una de las mejores inversiones que puede hacer la comunidad internacional. Muchas comunidades del mundo entero se enfrentan a espirales descendentes de pobreza, salud precaria, violencia, explotación y desesperación, lo que supone una carga para los presupuestos de bienestar social de los Estados y las iniciativas mundiales de desarrollo. Se ha demostrado que la violencia contra los niños y niñas conlleva costos económicos inmensos.

Pero esta espiral descendente puede detenerse, en parte, garantizando que los niños y niñas no crezcan solos: que cuenten con alguien que los lleve a la escuela o al centro de salud, con quien tener un vínculo afectivo y que les ofrezca apoyo emocional desde que nacen hasta que comienzan su carrera profesional. Para cumplir las ambiciosas metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (incluido el compromiso de "no dejar a nadie atrás") y proteger los derechos que se contemplan en la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, no cabe duda de que la comunidad internacional debe concentrarse en garantizar que ningún niño o niña crezca solo.



# INTRODUCCIÓN

Cada año, el 20 de noviembre se celebra el Día Universal del Niño, en conmemoración de la adopción en 1989 de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño. Generalmente, en esta fecha se pronuncian toda una serie de declaraciones en las que se pide a los Gobiernos del mundo que se esfuercen más por garantizar que protegen los múltiples derechos de los niños y niñas que en su día prometió esta convención.

No existe ningún otro tratado de derechos humanos con más signatarios, ya que, a excepción de Estados Unidos, todos los miembros de las Naciones Unidas lo han ratificado, lo cual indica que hay pocos asuntos que unan al mundo tanto como la creencia de que, si queremos considerarnos un planeta civilizado, debemos proteger a los niños y niñas inocentes e indefensos.

El interés superior del niño es la prioridad máxima de la convención, con artículos que establecen los derechos de los niños y niñas a:

- Vivir con una familia que los cuide
- Vivir en un entorno seguro y limpio
- Disfrutar de una nutrición y asistencia sanitaria adecuadas
- Recibir educación
- Jugar y descansar
- Elegir sus amistades
- Expresar su opinión y que los adultos la escuchen y la tengan debidamente en cuenta

En resumen, los niños y niñas tienen derecho a tener todo lo que necesitan para crecer y desarrollarse. Tienen derecho a que los cuiden.

Sin embargo, si miramos a nuestro alrededor, observaremos un desajuste entre estos derechos y la realidad. Podemos ver, por ejemplo:

- Niños y niñas que viven en sistemas de cuidado o instituciones de acogimiento no regulados
- Niños y niñas que son ignorados por los sistemas de bienestar social y quedan expuestos a explotaciones como la trata de personas, el trabajo infantil o la prostitución
- Niños y niñas que sufren abusos, desatención y abandono
- Familias incapaces de proporcionar cuidado por enfermedades como el VIH/SIDA
- Niños y niñas refugiados que han sido separados de sus familias y están solos en entornos peligrosos

Los niños y niñas que carecen del cuidado parental, en particular, son los más propensos a sufrir violaciones de sus derechos como la pobreza y la exclusión, una precaria salud física y mental, falta de acceso a la educación y servicios básicos, un alto índice de desempleo juvenil y niveles altos de violencia y desatención.

En última instancia, la sociedad también incurre en un gasto económico. La privación del cuidado parental puede acarrear costos a los Gobiernos y suponer una carga para los servicios públicos, la cual se perpetúa en las generaciones venideras.

Por lo tanto, es lógico que, cada año, en el Día Universal del Niño nos paremos a reflexionar por qué, si los Gobiernos adquirieron ciertos compromisos cuando firmaron la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, aún hay niños y niñas en una situación tan peligrosa.

Con este compromiso mundial con los derechos de la infancia como telón de fondo, en setiembre de 2015 se adoptaron los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que planteaban 17 objetivos que debían alcanzarse para 2030. Dichos objetivos abarcan desde la eliminación de la pobreza y el hambre hasta la garantía de la salud y la educación, pasando por la reducción de las desigualdades y las repercusiones negativas sobre el medio ambiente. Estos objetivos mundiales se complementaron con la promesa de "no dejar a nadie atrás", con la que se reconocía que la anterior agenda para el desarrollo (los Objetivos de Desarrollo del Milenio, aplicables de 2000 a 2015) en algunos casos no había conseguido ayudar a los más desfavorecidos.

Pero, en un mundo en el que tantos niños y niñas viven en circunstancias vulnerables, sin un cuidado parental adecuado ni nadie a quien recurrir, garantizar que no se deje atrás a ningún niño o niña constituye un desafío enorme. En 2016, los Gobiernos de los países más ricos del mundo destinaron más de 140.000 millones de dólares estadounidenses ($) a la asistencia para el desarrollo. Esta cantidad supone una inversión espectacular, que demuestra la voluntad de tratar de resolver los problemas existentes, pero se necesita una estrategia para centrar los esfuerzos. Puesto que, si la comunidad internacional no encuentra la manera de detener el ciclo de los problemas sociales que se autoperpetúan a los que nos enfrentamos, no solo fracasaremos en nuestro intento de cumplir los ODS, sino que también impondremos a las generaciones futuras unas cargas cada vez mayores. En este documento se expone que dicha estrategia debe centrarse en un concepto sencillo: el cuidado.

# VALORACIÓN DEL DESAFÍO: los niños y niñas más vulnerables

Pocas personas negarían que la comunidad internacional se enfrenta a unos desafíos sumamente duros. Los titulares sobre desastres naturales, conflictos militares, la huida de refugiados, la discriminación y la represión, el desempleo y la radicalización de los y las jóvenes, la pobreza extrema, las enfermedades y la desnutrición captan nuestra atención y despiertan nuestra compasión.

Aldeas Infantiles SOS cuenta con una amplia experiencia específica en el ámbito de los niños y niñas que carecen del cuidado parental o están en riesgo de perderlo. Estos niños y niñas se encuentran entre los más vulnerables y marginados del mundo. La labor que venimos realizando desde hace casi 70 años ha obtenido el apoyo de numerosos aliados que concuerdan en que es un imperativo moral y un curso de acción lógico que concentremos las iniciativas y las inversiones mundiales para el desarrollo en esta población especialmente vulnerable: las personas más propensas a quedarse atrás. Pero, ¿cuál es la verdadera magnitud del desafío?

## Estimación de la magnitud

En un análisis llevado a cabo por Aldeas Infantiles SOS se calcula que, en todo el mundo, uno de cada diez niños y niñas ha perdido el cuidado parental o está en riesgo de perderlo. Se trata meramente de una estimación a la baja. No se dispone de muchos datos que indiquen exactamente cuántos niños y niñas crecen sin el apoyo de un padre o madre que los cuide. Hay múltiples factores que pueden contribuir a que un niño o niña acabe encontrándose en circunstancias vulnerables:

- **La muerte de uno de sus progenitores** – un factor que, según UNICEF (2016), afecta a 140 millones de niños y niñas, habiendo al menos 13 millones de ellos perdido a ambos progenitores.
- **La mala salud de sus progenitores** – lor ejemplo, el VIH/SIDA limita significativamente la capacidad de los padres y madres de cuidar a sus hijos, económicamente y de cualquier otra forma.
- **La pobreza** – según UNICEF (2016), 385 millones de niños y niñas viven en condiciones de pobreza extrema.
- **Los embarazos de adolescentes o los nacimientos extramatrimoniales -** UNICEF calcula que para 2030 cerca de 750 millones de mujeres se habrán casado cuando eran menores.
- **Las discapacidades -** según UNICEF, 93 millones de niños y niñas sufren alguna discapacidad.
- **La falta de inscripción de su nacimiento -** 230 millones de niños y niñas nunca han sido inscritos (cifras de UNICEF, 2013).

- **La condición de refugiado -** la mitad de los 60 millones de refugiados del mundo son niños y niñas, según ACNUR.
- **La residencia en acogimiento alternativo -** se cree que muchos de los ocho millones de niños y niñas en acogimiento alternativo del mundo viven en instituciones no registradas.

Esto no significa que todos estos niños y niñas estén "en riesgo" de quedarse sin cuidado. Por ejemplo, muchos niños y niñas de familias monoparentales y los que viven con sus parientes pueden prosperar, siempre y cuando su progenitor, progenitora, cuidador o cuidadora tenga los recursos, el apoyo y la actitud adecuados. Por lo tanto, no se puede simplemente sumar todas las cifras para obtener el total.

Sin embargo, considerando todos los factores anteriores en su totalidad, Aldeas Infantiles SOS calcula, a la baja, que cerca de 220 millones de niños y niñas podrían carecer del cuidado parental o estar en riesgo de perderlo. Esta cifra representa aproximadamente uno de cada diez del total de 2.000 millones de niños y niñas del mundo.
En el informe *Child at Risk* de Aldeas Infantiles SOS, que está disponible aquí (en inglés), puede obtenerse más información.

CHILD AT RISK (INFANCIA EN RIESGO)
The Most Vulnerable Children -
Who They Are and Why They Are at Risk
(Los niños y niñas más vulnerables del mundo
Quiénes son, dónde viven y qué les hace vulnerables)

Esta publicación presenta un resumen de los factores que colocan a los niños y niñas en situaciones de extrema vulnerabilidad y en riesgo de tener que vivir con el cuidado parental apropiado.

https://www.sos-childrensvillages.org/what-we-do/quality-care/child-at-risk

## Datos demográficos futuros

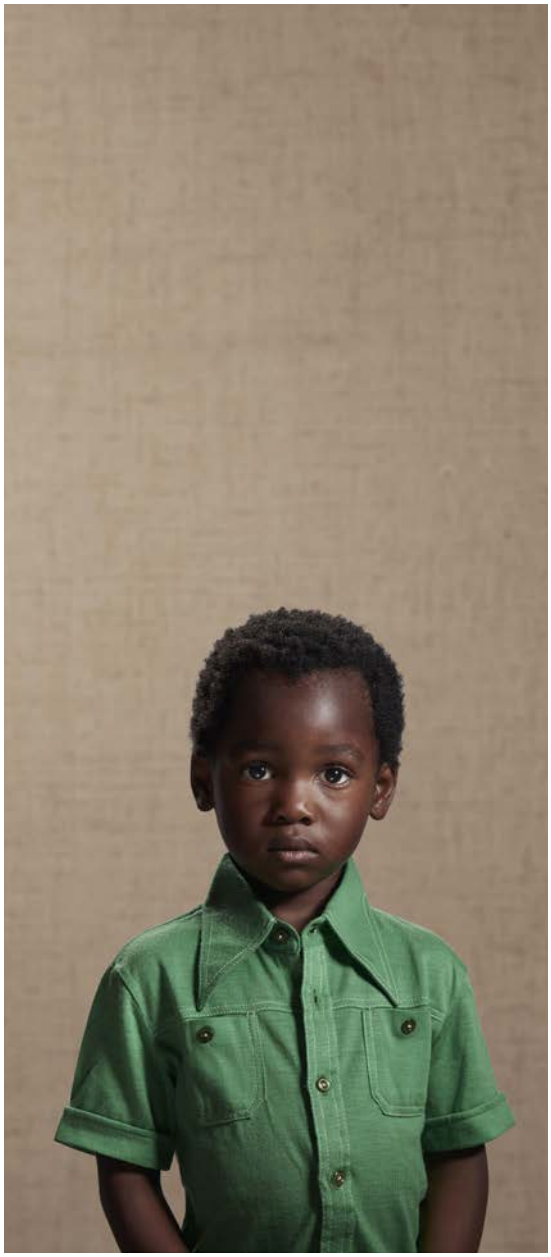
A la vez que combatimos los problemas globales que ya existen, surgirán otros nuevos que ejercerán más presiones sobre los niños y niñas. Consideremos, por ejemplo, la demografía mundial. Es sabido que la población mundial en su conjunto está envejeciendo, mientras que en regiones como África Subsahariana, se da un marcado aumento de la población joven (el 65 % de la población tiene 25 años o menos).

En África Subsahariana, se presenta el desafío de aprovechar el talento de los y las jóvenes. Estos necesitan tanto oportunidades laborales como las destrezas de empleabilidad necesarias para incorporarse al mundo laboral y tener carreras profesionales sostenibles. Esto no solo garantiza su éxito al día de hoy, sino que también supone una contribución importante para garantizar que sus hijos e hijas crezcan en una familia estable.

Además, a escala mundial, tal como informaron las Naciones Unidas en 2015, el envejecimiento de la población "está a punto de convertirse en una de las transformaciones sociales más significativas del siglo XXI, con consecuencias para casi todos los sectores de la sociedad". Las Naciones Unidas calculan que, para 2030, el número de personas del mundo de 60 años o más aumentará en un 56 % (hasta 1.400 millones), mientras que el número de personas de 80 años o más se triplicará hasta alcanzar aproximadamente 434 millones. Sencillamente, los mayores superarán en número a los niños que tengan entre cero y nueve años. Resolver esta situación requiere una población activa que sea productiva y estable.

Los gobiernos, por lo tanto, tienen que plantearse cómo pueden actuar los niños, niñas y jóvenes de hoy cuando estén en edad de trabajar: o bien soportando una carga mayor o contribuyendo a la productividad económica. La calidad de su vida y la de sus hijos e hijas, así como el bienestar de sus mayores, depende de ello.

Sin embargo, se observan algunos indicios inquietantes de que los niños y niñas más pequeños, que serán los adultos del futuro, no reciben las oportunidades que necesitan para desarrollarse. En una publicación de UNICEF de 2014 se indica que más de 200 millones de niños y niñas de menos de cinco años no alcanzarán su potencial porque crecen con una serie de factores de riesgo. Se necesitan nuevos enfoques para guiar a los niños y niñas desde que nacen hasta que comienzan su carrera profesional.



## Cumplimiento de los objetivos mundiales

Para dirigir las iniciativas mundiales de desarrollo es importante comprender mejor las cifras.

Hasta 14 del total de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible están directa o indirectamente relacionados con las necesidades y los derechos de la infancia. Abarcan desde la erradicación de la pobreza y la violencia hasta la garantía del acceso universal a servicios como la educación, la sanidad, la protección social, el empleo y la inscripción de nacimientos.

Además, estos objetivos se complementaron con la promesa de "no dejar a nadie atrás". Pero la comunidad internacional está empezando a descubrir que no se dispone de datos suficientes sobre el porcentaje de la población que es más propenso a quedarse atrás: los que carecen del cuidado parental o están en riesgo de perderlo. Los gobiernos simplemente no cuantifican los niños y niñas que no tienen un cuidado parental adecuado, con lo que, básicamente, este colectivo se vuelve "invisible".

Desde la perspectiva de la formulación de políticas y la evaluación del desempeño, esta situación es un desastre. Dada la escasez de datos, los gobiernos carecen de la información necesaria para comprender el alcance de los problemas de cuya resolución son responsables. Puede encontrarse más información en el informe de Aldeas Infantiles SOS titulado *The Care of Children in Data: Evidence, gaps and opportunities for change in the SDGs* (en inglés).

### THE CARE OF CHILDREN IN DATA

### Evidence, gaps and opportunities for change in the SDGS

Los niños, niñas y jóvenes que crecen fuera de un entorno familiar quedan virtualmente invisibles en las estadísticas oficiales, dejando a los gobiernos sin la información necesaria para abordar los retos que enfrentan y responder a sus necesidades de manera que puedan prosperar.

https://www.sos-childrensvillages.org/publications/publications/sustainable-development

# INTERRUPCIÓN DEL CICLO: el cuidado desde el nacimiento hasta la carrera profesional

Los desafíos mundiales a los que se enfrentan los niños y niñas pueden parecer abrumadores. Pero una parte fundamental de la solución consiste en garantizar que los niños y niñas tengan el cuidado y el apoyo que necesitan desde que nacen hasta que están completamente preparados para vivir independientemente. Proporcionar un cuidado decente y de calidad a los niños y niñas que viven en circunstancias vulnerables no es un acto de bondad: es un *imperativo* si queremos alcanzar los objetivos globales.

Esta función crucial del cuidado de los niños y niñas está respaldada por conclusiones científicas y conocimientos económicos respetados. Es más, simplemente es lógica pura. A pesar de las numerosas acciones de nuestras iniciativas globales de desarrollo (por ejemplo, en el ámbito de la asistencia sanitaria, la educación, el empleo y el apoyo materno, entre muchos otros), estos servicios de apoyo podrían ser en vano si no son accesibles para aquellas personas que más los necesitan. El cuidado (el cual puede proporcionar un padre o una madre, un pariente u otro cuidador o cuidadora) es crucial para que los niños y niñas accedan a los servicios de apoyo disponibles y para garantizar que crezcan con las capacidades fundamentales para convertirse en adultos independientes.

## Garantía de opciones de cuidado de calidad

Dado que los Gobiernos están obligados en virtud de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño para garantizar un acogimiento alternativo adecuado para los niños y niñas que lo necesiten, es fundamental que las organizaciones como Aldeas Infantiles SOS exijan a los gobiernos que se centren en esas obligaciones y trabajen en asociación para cumplirlas. Esto incluye apoyar las iniciativas para reforzar las familias a fin de evitar la pérdida del cuidado, ya que generalmente redunda en el interés superior de los niños y niñas permanecer con su familia de origen. El principio de que solo debería remitirse a los niños y niñas a un acogimiento alternativo cuando sea necesario también ocupa un lugar primordial en las Directrices sobre las Modalidades Alternativas de Cuidado de los Niños de las Naciones Unidas, que fueron aprobadas en 2009.

Por desgracia, lo cierto es que no siempre es posible evitar la pérdida del cuidado parental. Y, cuando una familia no es capaz de proporcionar un cuidado adecuado, también debemos garantizar una respuesta alternativa: una que debe ser adecuada para las necesidades individuales del niño o niña particular y que pueda demostrarse que redunda en su interés superior.

Por lo tanto, garantizar un cuidado adecuado requiere toda una variedad de opciones de cuidado alternativo de calidad. Un cuidado similar a la familia, como el que se proporciona en las familias SOS, suele ser especialmente apropiado para aquellos niños y niñas que están verdad-

eramente solos: aquellos que se exponen a una necesidad urgente de atención y apoyo y que es improbable que puedan retornar a sus familias biológicas en un futuro cercano. En esa variedad también deben incluirse otras opciones, como el acogimiento en una familia sustituta o en hogares en grupos reducidos. Dichas opciones deben posibilitar que cuidadores y cuidadoras comprometidos se involucren y forjen vínculos familiares con los niños y niñas según estos van creciendo y desarrollándose. Las instalaciones residenciales a gran escala que no proporcionan el cuidado personalizado necesario y la atención que proporcionan los entornos familiares o similares a la familia no pueden considerarse adecuadas.

Por lo tanto, estos son los principios que deben guiar a los gobiernos, con el apoyo de organizaciones aliadas, en su respuesta a la gran cantidad de niños y niñas que están en situación de riesgo. No obstante, también hay otras necesidades en juego. El concepto de "cuidado" no solo incluye proporcionar alimento y cobijo, sino también garantizar todos los derechos de los niños y niñas en acogimiento: los derechos a la sanidad, la educación, la participación y el desarrollo. En particular, para los niños y niñas pequeños, un servicio adecuado de acogimiento alternativo debe tener plenamente en cuenta la necesidad de fomentar eficazmente el desarrollo en la primera infancia.

## El valor de una intervención temprana

Nunca es demasiado tarde para ayudar a los niños y niñas, pero los estudios de investigación demuestran que, cuanto antes comience una intervención, mayor será su repercusión.

Un estudio llevado a cabo por el Centro Internacional para el Desarrollo del Niño de la Universidad de Harvard en 2016 ofrece un útil resumen del conocimiento científico: el cerebro humano comienza a desarrollarse incluso antes del nacimiento y su estructura se forma desde una etapa temprana. Las conexiones neurales del cerebro empiezan a desarrollarse inmediatamente, progresan con el paso del tiempo y forman la base de nuestro modo de aprender y funcionar y de nuestra identidad. Y, si bien nunca es tarde para aprender y adaptarse, cuanto más mayores nos hacemos, más difícil se vuelve. Como menciona este centro de Harvard, "desarrollar destrezas cognitivas, sociales y emocionales más avanzadas sobre una base frágil es mucho más difícil y menos eficaz que hacer las cosas bien desde el principio".

Lo que también es evidente es que los niños y niñas no pueden desarrollarse solos.

Desde una edad muy temprana, los bebés intentan interactuar con los adultos que los cuidan. Muestran expresiones faciales y otros gestos y balbucean. Y, si los adultos no les corresponden o responden de manera inadecuada, "es posible que el cerebro del niño o niña que se está desarrollando se vea afectado y que el aprendizaje, el comportamiento y la salud futuros se vean perjudicados".

Esta repercusión a largo plazo se debe a que el cerebro necesita desarrollarse progresivamente, ya que las funciones básicas son necesarias para el desarrollo posterior de otras más complejas. Básicamente, la estructura del cerebro tiene que formarse partiendo de la base.

Pero no solo se trata del desarrollo intelectual; los primeros años de un niño o niña también tienen una repercusión a largo plazo sobre la resiliencia emocional, que es fundamental para arreglárselas en un mundo difícil. Y, en este ámbito, el cuidado parental tiene su función. Tal como afirma la Organización Mundial de la Salud: "Ahora se sabe que un cuidado cariñoso y receptivo otorga a los niños y niñas cierta protección en situaciones que, de lo contrario: serían desfavorables". En otras palabras, simplemente proporcionar cariño e interacción tiene un gran poder a la hora de ayudar a los niños y niñas que se encuentran en circunstancias vulnerables.
Como explica el Centro Internacional para el

Desarrollo del Niño de la Universidad de Harvard, los beneficios de una relación parental estable no solo incluyen amortiguar la adversidad, sino también ayudar a los niños y niñas a desarrollar destrezas prácticas para gestionarla. El apoyo positivo, combinado con el desarrollo de destrezas de superación, es el fundamento de este concepto de resiliencia.

## Los y las jóvenes también necesitan cuidado

Se está generalizando la creencia de que un apoyo continuado al niño o niña durante toda su adolescencia es crucial para ayudar a los y las jóvenes a hacer su transición a la independencia y a una vida adulta productiva. Esta transición a la independencia es difícil para cualquier joven pero, en el caso de los y las jóvenes que crecen en acogimiento alternativo o sin un cuidado parental sólido (esto es, quienes es probable que no cuenten con las redes familiares necesarias para apoyarlos), este desafío se multiplica.

No hay duda de que el acceso a la educación, la formación profesional y las oportunidades de empleo son las bases para que los y las jóvenes puedan incorporarse al mundo laboral y alcanzar la autosuficiencia. Sin embargo, las investigaciones de Aldeas Infantiles SOS han demostrado que los y las jóvenes que se encuentran en circunstancias vulnerables necesitan algo más que estas bases. Necesitan unas destrezas para la vida integrales, que abarcan desde lo más básico de la higiene y el aspecto personal hasta las competencias sociales de la autodisciplina y el compromiso. Este tipo de aprendizaje a través del cuidado es crucial para ayudar a los y las jóvenes a comprender cómo deben prepararse física y psicológicamente para el mundo laboral. Además, les ayuda a crear redes de apoyo social que pueden prestarles apoyo y abrirles puertas durante su camino hacia la independencia.

Nada de esto es sencillo ni lo que llamamos "sentido común". Se trata de lo que los y las jóvenes aprenden junto a sus cuidadores, cuidadoras, hermanos, hermanas, amigos, amigas y familiares. Sin duda, es algo que no puede aprenderse viviendo solo.

## Motivos por los que el cuidado es una inversión acertada

La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño establece que los niños y niñas tienen un derecho inherente a las condiciones que les permiten crecer y desarrollarse. Además de ser un derecho, esto también es razonable en términos económicos.

El concepto de que el cuidado desde el nacimiento hasta la carrera profesional es una inversión acertada ha sido bien justificado por James Heckman, economista galardonado con un Premio Nobel. Heckman sostiene que, para solucionar problemas sociales más generales, la sociedad debe:

1. Invertir en recursos educativos y para el desarrollo para lo que denomina "familias desfavorecidas"
2. Cultivar el desarrollo temprano de las destrezas cognitivas y sociales de los niños y niñas desde su nacimiento hasta los cinco años
3. Mantener el desarrollo con educación continua hasta la edad adulta

El resultado, según sostiene, es "una población activa más competente, productiva y valiosa" que beneficiará a la sociedad en las generaciones venideras.

La lógica es aplastante. Consideremos el contraste entre dos panoramas: uno en el que los niños y niñas crecen sin un cuidado parental adecuado y uno en el que reciben los beneficios de la inversión en un cuidado de calidad.

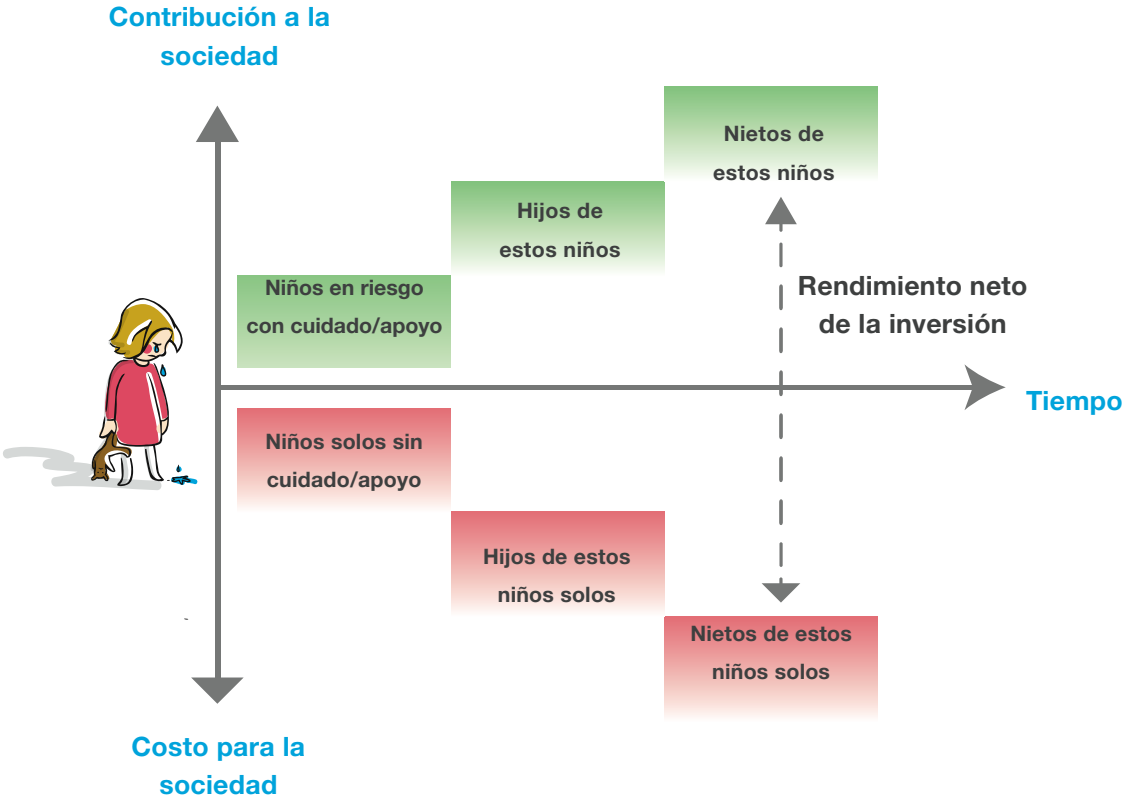
Cuando los niños y niñas crecen sin un cuidado de calidad, existe el riesgo de que la sociedad

tenga que correr con ciertos gastos, entre ellos:

- La pérdida de la productividad económica en su edad adulta, lo que incluye, por ejemplo, una falta de aporte financiero al sistema fiscal
- Subvenciones de la asistencia pública o subsidios a los ingresos
- Asistencia sanitaria para enfermedades que pueden prevenirse
- Violencia y abuso intergeneracional
- Delitos, tanto en lo que respecta al costo del crimen en sí como a las necesidades que debe cubrir el sistema de justicia penal

Por otro lado, cuando los niños y niñas reciben cuidado y atención, pueden prosperar y desarrollarse. Y, a largo plazo, cada uno de estos costos se convierte en un beneficio para la sociedad.

De este modo, el rendimiento neto es de la siguiente manera:




Si comparamos los dos panoramas anteriores, veremos dos trayectorias totalmente diferentes y un claro rendimiento financiero para la sociedad con el paso del tiempo.

Consideremos, además, que, en todo momento, nos encontramos al principio de esas trayectorias, antes de producirse cualquier efecto negativo combinado. Naturalmente, no podemos retroceder en el tiempo y devolver a quienes ayer eran niños y niñas el cuidado que no recibieron entonces, así que debemos intervenir cuando sea posible, incluso en la edad adulta. Sin embargo, si invertimos en los niños, niñas y jóvenes de hoy, podemos detener la trayectoria descendente. Podemos interrumpir el ciclo.

# EL EFECTO DEL CUIDADO: una estrategia de desarrollo

Como se ha descrito en apartados anteriores, demasiados niños y niñas crecen sin un cuidado parental básico. No reciben el cuidado que necesitan para desarrollarse.

Básicamente, crecen solos.

Este uso de la palabra "solos" suele ser figurativo en vez de literal. No siempre se trata de una soledad literal. Cuando decimos que ningún niño o niña debería crecer solo, lo que realmente queremos decir es que los niños y niñas necesitan un entorno familiar protector.

Según el centro de Harvard mencionado: "Una desatención grave parece ser una amenaza al menos tan importante para la salud y el desarrollo como el maltrato físico; posiblemente incluso más importante". Y, con todos los inconvenientes que resultan, no es descabellado decir que crecer solo es el peor panorama que puede existir para un niño o niña.

No se trata únicamente de que haya gente alrededor. Se trata de ser escuchado. Se trata de tener una comunidad de apoyo y amigos. Se trata de sentirse conectado. Se trata de saber, simplemente saber, que hay alguien que se preocupa por uno. Los niños y niñas necesitan todo eso. Y los que no lo tienen, por ejemplo, los niños y niñas que no pueden responder la pregunta "¿Cómo sabes que tu padre o madre se preocupa por ti?", a menudo tienen dificultades para prosperar en la edad adulta, si es que llegan a crecer.

Cuando los niños o niñas crecen "solos", esto es, sin el amor, el cuidado y el apoyo de un cuidador o cuidadora, su cerebro no se desarrolla adecuadamente. Es posible que no adquieran ciertas destrezas lingüísticas o de resolución de problemas que son componentes fundamentales de su educación futura.

Los niños, niñas y jóvenes que carecen de suficientes cuidados son más propensos a sufrir depresión y drogodependencia posteriormente. Muestran un desempeño escolar peor. Tienen un índice mayor de intentos de suicidio. Tienen dificultades de concentración y de desarrollo de destrezas sociales. No desarrollan la resiliencia necesaria para superar la inevitable adversidad.

Son más propensos a sufrir problemas de salud y es menos probable que accedan a los sistemas de apoyo públicos que se les garantiza en virtud de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño.

Los efectos perjudiciales incluyen costos para la sociedad. Los niños y niñas que no pueden aprender, madurar y desarrollar destrezas para la vida tienen más dificultades para encontrar un empleo y convertirse en miembros participativos y contribuyentes de la sociedad. Si posteriormente son padres, es posible que no sepan cómo proporcionar a sus hijos e hijas la estimulación y el apoyo que necesitan para desarrollarse, con lo que es posible que los efectos perjudiciales se extiendan a la siguiente generación.

Estas generaciones posteriores de personas que tienen dificultades para mantener su empleo, que pueden ser propensos a la drogodependencia o el delito o que pueden sufrir problemas de salud crónicos, podrían aumentar la carga para los sistemas estatales de salud y bienestar social.

## Pero nosotros podemos interrumpir ese ciclo.

Un elemento fundamental es un cuidado de calidad para los niños y niñas en riesgo de crecer solos. Y *debería* funcionar de la siguiente manera;

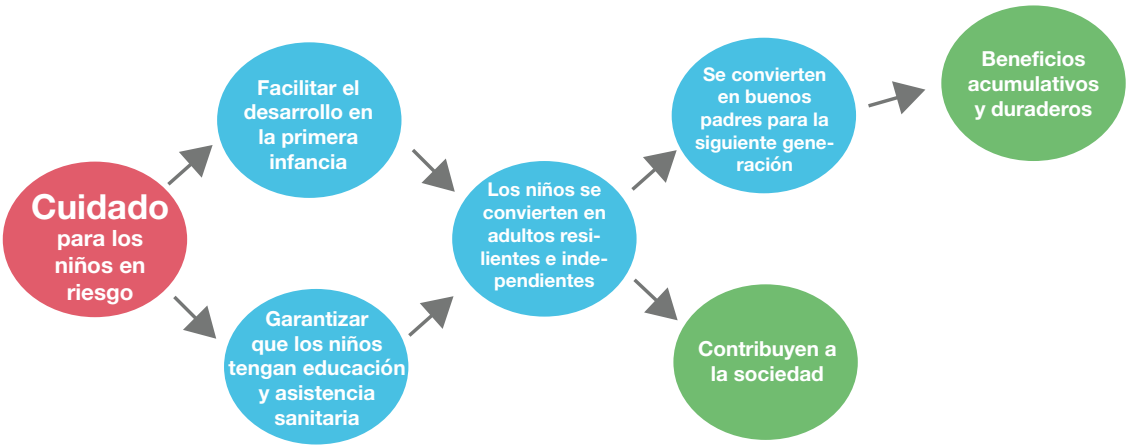
El cerebro de los niños y niñas se desarrolla progresivamente mediante la interacción temprana y el apoyo de un cuidador o cuidadora. En su infancia, estos niños y niñas desarrollan destrezas lingüísticas y sociales básicas.

Sus cuidadores y cuidadoras se aseguran de que asisten a la escuela. Desarrollan destrezas de comunicación y resolución de problemas y otras destrezas de empleabilidad. Aprenden a concentrarse, fijarse metas personales, cumplir normas, colaborar y controlar sus impulsos. Desarrollan determinación, resiliencia y un espíritu de crecimiento.

Además, sus cuidadores y cuidadoras se aseguran también de que hacen uso de los servicios sanitarios disponibles, como las vacunas, y aprovechan otro tipo de apoyo comunitario. Si no se dispone de sistemas de apoyo, saben cómo defender sus derechos.

Una familia estable y segura ayuda a que los niños y niñas creen redes sociales y a que, cuando sean adultos, encuentren trabajo, paguen impuestos y contribuyan de otras formas a la comunidad.

Entonces estarán en condiciones de ser buenos padres y crear hogares estables para sus hijos e hijas. La inversión en el cuidado tiene un efecto multiplicador. Y, de este modo, el ciclo avanza en dirección ascendente: generación tras generación de personas que, desde su nacimiento, reciben un cuidado enriquecedor, prosperan y alcanzan su potencial.




Aldeas Infantiles SOS observa esta dinámica a diario en los niños y niñas que se convierten en adultos y miembros de la sociedad prósperos. En el informe Impact Insights: Results of social impact assessments in seven programme locations, disponible aquí (en inglés), se documentan algunos ejemplos de esta repercusión a largo plazo.

Todo comienza con la atención, la estimulación y el sentido de pertenencia y conexión fundamentales que proporciona un cuidador o cuidadora. La inversión en un cuidado para los niños y niñas en riesgo de crecer solos hace del mundo un lugar mejor. Ese es precisamente el *Efecto del cuidado*.

# CONCLUSIÓN

Aldeas Infantiles SOS afirma que ningún niño o niña debería crecer solo. Es una intuición, quizás una obviedad. De algún modo, simplemente sabemos que los niños y niñas tienen derecho a tener el calor de una familia y simplemente a ser niños y niñas. La infancia tiene un valor inherente, que debe protegerse.

Pero es lógico y está respaldado por estudios de investigación que demuestran que la inversión para garantizar que todos los niños y niñas tengan un cuidado de calidad es una parte importante de la resolución de otros problemas sociales más graves del mundo. Básicamente, si proporcionamos cuidado a los niños y niñas que hoy se encuentran en circunstancias vulnerables y les damos así la base que necesitan para aprender y desarrollar destrezas para la vida, tendremos una mayor probabilidad de alcanzar los objetivos globales y construir un futuro mejor para el mundo.
Toda la comunidad internacional debemos unirnos en torno a esta prioridad. Es posible que todo el dinero que destinamos a programas para ofrecer educación, asistencia sanitaria, justicia y otras causas muy encomiables, sea en vano si los niños y niñas en circunstancias vulnerables no cuentan con cuidadores y cuidadoras que se aseguren de que realmente puedan beneficiarse de todos esos servicios.

## ¿Y cómo podemos lograrlo?

- Podemos apoyar las iniciativas para hacer que los Gobiernos rindan cuentas de las obligaciones que adquirieron en virtud de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño. Pueden hacerlo aplicando de forma sistemática los principios y las disposiciones expuestas en las Directrices sobre las Modalidades Alternativas de Cuidado de los Niños de las Naciones Unidas.
- Las estrategias de ayuda para el desarrollo deberían dar prioridad al cuidado de los niños y niñas que carecen del cuidado parental o están en riesgo de perderlo, invirtiendo así en lo que beneficiará a todas las personas en las generaciones venideras.
- Todos los que trabajan en los sistemas de bienestar social de los niños y niñas (incluidos los organismos gubernamentales, las empresas y las organizaciones benéficas) pueden colaborar para infundir un mayor profesionalismo al sector del cuidado infantil. Esto incluye asegurarse de que los estándares de contratación y desarrollo de destrezas profesionales, especialmente los destinados a quienes trabajan en el ámbito de la prestación de cuidado directo, garanticen que cada niño, niña y joven se beneficie de un cuidado de calidad, apoyando así a las generaciones venideras para que recorran con éxito el camino del nacimiento a la carrera profesional.

Aldeas Infantiles SOS da respuesta a los desafíos globales centrándose en aplicar su experiencia exclusiva de prestación de un cuidado similar a la familia a la ayuda a los niños y niñas que han perdido el cuidado parental o están en riesgo de perderlo, los cuales representan uno de cada diez.

Garantizar un cuidado de calidad para los niños y niñas que han perdido el cuidado parental o están en riesgo de perderlo es un derecho fundamental y una necesidad, en los que deben basarse todas las demás iniciativas destinadas a hacer del mundo un lugar mejor.

**La solución principal es el cuidado. Ese es precisamente el efecto del cuidado.**

# BIBLIOGRAFÍA/ LECTURAS ADICIONALES

Centro Internacional para el Desarrollo del Niño de la Universidad de Harvard. (2016)., *From Best Practices to Breakthrough Impacts: A science-based approach to building a more promising future for young children and families (2016) (en inglés)*

Este estudio ofrece un útil resumen del conocimiento científico respecto a cómo se desarrolla el cerebro de los niños y niñas y cómo pueden diseñarse los programas de apoyo en consecuencia.

"Independientemente del tipo de dificultades o amenazas que hayan podido sufrirse, el resultado más común de las investigaciones es que los niños y niñas que acaban prosperando han tenido, como mínimo, una relación estable y receptiva con un progenitor, progenitora, un cuidador o cuidadora u otro adulto. Estas relaciones proporcionan el apoyo, el andamiaje y la protección que amortiguan los trastornos del desarrollo para los niños y niñas y les ayudan a desarrollar capacidades fundamentales (como la capacidad de planificar, regular su comportamiento y adaptarse a circunstancias cambiantes) que les permiten reaccionar ante la adversidad y prosperar. En otras palabras, las experiencias positivas, las relaciones de apoyo y las habilidades de adaptación forman la base de lo que se conoce comúnmente como *resiliencia*".

Centro Internacional para el Desarrollo del Niño de la Universidad de Harvard. (2009). *Five numbers to remember about early childhood development (2009)* (en inglés)

https://developingchild.harvard.edu/resources/five-numbers-to-remember-about-early-childhood-development/

"Proporcionar a los niños y niñas pequeños un entorno saludable en el que aprender y crecer no solo es bueno para su desarrollo; los economistas también han demostrado que los programas de primera infancia de gran calidad reportan al público un rendimiento admirable de la inversión. En tres de los estudios a largo plazo más rigurosos se halló un rango de rendimiento entre cuatro y nueve dólares estadounidenses ($) por cada dólar invertido en programas de educación temprana para niños y niñas de familias de bajos ingresos. Los participantes de los programas a los que se controló hasta la edad adulta se beneficiaban de mayores ingresos, mientras que el público obtuvo un rendimiento en forma de menos educación especial, bienestar social y gastos por actos delictivos y más ingresos fiscales de los y las participantes en los programas en etapas más avanzadas de su vida".

Sitio web de James Heckman.https://heckmanequation.org/ (en inglés)

"La mayor tasa de rendimiento del desarrollo en la primera infancia procede de invertir lo antes posible, desde el nacimiento hasta los cinco años, en las familias desfavorecidas. Comenzar a la edad de tres o cuatro años es demasiado limitado y tardío, ya que así no se reconoce que las habilidades generan habilidades de forma complementaria y dinámica. Las iniciativas deben centrarse en los primeros años para alcanzar la mayor eficacia".

Huebner, G. et al. Academia Nacional de Medicina. (2016) *Beyond Survival: The Case for Investing in Young Children Globally.*

https://nam.edu/beyond-survival-the-case-for-investing-in-young-children-globally/ (en inglés)

En este artículo se demuestra que invertir en el desarrollo en la primera infancia es crucial para alcanzar no solo los ODS relacionados con la educación, sino también los relacionados con la pobreza, la nutrición, la igualdad para las niñas y la reducción de la violencia.

Martin, F. S. y Zulaika, G. (2016). Who Cares for Children? A Descriptive Study of Care-Related Data Available Through Global Household Surveys and How These Could Be Better Mined to Inform Policies and Services to Strengthen Family Care.

https://link.springer.com/article/10.1007/s40609-016-0060-6 (en inglés)

Estas autoras han determinado que uno de cada diez de los niños y niñas del mundo no vive con sus padres biológicos (y que, en el caso de casi tres cuartas partes de ellos, tanto el padre como la madre siguen vivos).

Overseas Development Institute, The costs and economic impact of violence against children (2014)

https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/9177.pdf (en inglés)

"Todos los niños y niñas tienen derecho a vivir y prosperar en un entorno familiar protector y seguro, libre de toda forma de violencia. Sin embargo, millones de niños y niñas de todo el mundo se enfrentan a abusos, desatención, explotación y violencia todos los días de su vida en diferentes contextos, como sus hogares, escuelas, comunidades y entornos laborales".

Aldeas Infantiles SOS Internacional. (2017).*The Care of Children in Data: Evidence, gaps and opportunities for change in the SDGs,* (en inglés)

http://www.sos-childrensvillages.org/getmedia/881d3ec2-92a9-4a3b-9425-6d074be04c27/SOS-Children-s-Villages_The-care-of-children-in-data.pdf

"Una lección extraída de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), cuyo plazo ya pasó, es que las iniciativas de implementación es probable que no aporten beneficios a los grupos marginados si no se reconocen y abordan los desafíos específicos a los que estos se enfrentan: el 5 % más pobre no experimentó ningún tipo de progreso entre 1999 y 2008. Por lo tanto, la identificación de los niños y niñas en situaciones vulnerables y el conocimiento de los factores que determinan su vulnerabilidad mediante datos desglosados son cruciales para saber quién no está beneficiándose del progreso y evitar que no se alcancen los ODS. Sin embargo, los datos y las estadísticas disponibles en los sistemas estadísticos nacionales e internacionales aún son limitados o deficientes en lo que respecta a más de la mitad de los indicadores de monitoreo globales de los ODS relacionados con los niños y niñas, lo que deja a los gobiernos sin la información necesaria para afrontar los obstáculos de los niños y niñas vulnerables y marginados".

Aldeas Infantiles SOS Internacional. Ageing Out of Care, 2010 ; Preparation for Independent Living, 2011 ; et When Care Ends: Lessons from Peer Research, 2012

https://www.sos-childrensvillages.org/publications/publications/research-and-positions (en inglés)

Estudios de investigación sobre las condiciones de los y las jóvenes cuando dejan el acogimiento alternativo y sus necesidades de desarrollo.

Aldeas Infantiles SOS Internacional, (2016) *Child at Risk – the most vulnerable children: who they are and why they are at risk.*

https://www.sos-childrensvillages.org/getmedia/dcdbf23b-

76ee-4c03-95a8-474a77f39024/Child-at-Risk-Report-2016-ECOM-FINAL.pdf (en inglés)

Análisis de los factores de riesgo y los datos disponibles.

Aldeas Infantiles SOS Noruega. (2016). *In the Blind Spot*. https://www.sos-barnebyer.no/om-oss/policies/rapport-in-the-blind-spot (en inglés)

Este estudio se basa en una serie de fuentes para describir los factores de riesgo que suelen provocar que los niños y niñas pierdan el cuidado parental y para demostrar los costos que esto conlleva para la sociedad.

UNICEF. (2012). Care for Child Development Package.

https://www.unicef.org/earlychildhood/index_68195.html

(en inglés)

"En todo el mundo, más de 200 millones de niños y niñas no alcanzan su potencial de desarrollo en los cinco primeros años de vida porque viven en condiciones de pobreza y tienen unos sistemas sanitarios, una nutrición y un cuidado psicosocial deficientes. Estos niños y niñas desfavorecidos muestran un bajo desempeño académico y posteriormente tienen unos ingresos bajos, una fertilidad alta y una tasa alta de delincuencia y proporcionan a sus hijos un cuidado inadecuado".

UNICEF (2014), *Early Childhood Development: a statistical snapshot*

http://data.unicef.org/wp-content/uploads/2015/12/ECD_Brochure_2014_197.pdf (en inglés)

"Más de 200 millones de niños y niñas de menos de cinco años de países de ingresos medios y bajos (y cada vez más de los países de la OCDE y las economías emergentes) se enfrentarán a desigualdades y no alcanzarán su pleno potencial de desarrollo porque crecen con una amplia variedad de factores de riesgo. Entre ellos se incluyen, en particular, la pobreza; la mala salud, incluida la desnutrición y la infección por VIH; altos niveles de estrés familiar y ambiental y la exposición a la violencia, el abuso, la desatención y la explotación; y un cuidado y unas oportunidades de aprendizaje inadecuados".

Naciones Unidas. (1989). Convención sobre los Derechos del Niño.http://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf

Naciones Unidas. OBSERVACIÓN GENERAL N° 7. (2005). *Realización de los derechos del niño en la primera infancia.*

http://www2.ohchr.org/english/bodies/crc/docs/AdvanceVersions/GeneralComment7Rev1.pdf

En este documento se confirma que la Convención sobre los Derechos del Niño debería interpretarse de tal modo que las condiciones de la primera infancia se garanticen como un derecho.

"Los lactantes dependen totalmente de otros, pero no son receptores pasivos de atención, dirección y orientación. Son agentes sociales activos, que buscan protección, cuidado y comprensión de los padres u otros cuidadores, a los que necesitan para su supervivencia, crecimiento y bienestar [...]. En circunstancias normales, los niños pequeños forjan vínculos fuertes y mutuos con sus padres o tutores. Estas relaciones ofrecen al niño seguridad física y emocional, así como cuidado y atención constantes. Mediante estas relaciones los niños construyen una identidad personal, y adquieren aptitudes, conocimientos y conductas valoradas culturalmente. De esta forma, los padres (y otros cuidadores) son normalmente el conducto principal a través del cual los niños pequeños pueden realizar sus derechos".

Naciones Unidas. (2016). Hacia un mundo sin violencia. http://www.un.org/en/development/desa/population/publications/pdf/ageing/WPA2015_Report.pdf (en inglés)

http://www.un-ilibrary.org/children-and-youth/toward-a-world-free-from-violence_2442f8ad-en

Una buena fuente de estadísticas sobre los niños y niñas que se encuentran en situación de riesgo.

"[...] la mayoría de países del mundo están experimentando un aumento en el número y la proporción de personas mayores. El envejecimiento de la población (el porcentaje cada vez mayor de personas mayores de la población) está a punto de convertirse en una de las transformaciones sociales más significativas del siglo XXI, con consecuencias para casi todos los sectores de la sociedad, entre ellos, el mercado laboral y financiero y la demanda de bienes y servicios (viviendas, transportes, protección social...), así como para la estructura familiar y los lazos intergeneracionales".

Organización Mundial de la Salud. (2004). *The importance of caregiver-child interactions for the survival and healthy development of young children.*

http://www.who.int/maternal_child_adolescent/documents/924159134X/en/ (en inglés)

"Aquellos niños y niñas cuyo cuidado se ve de alguna manera dañado o alterado se encuentran en riesgo de no recibir una nutrición suficiente, estar sometidos a estrés, no crecer adecuadamente, no ser estimulados psicológicamente y desarrollar desnutrición. Ahora se sabe que un cuidado cariñoso y receptivo otorga a los niños y niñas cierta protección en situaciones que, de lo contrario, serían desfavorables".

Varios. (2016). *Todos los niños y niñas cuentan, pero no a todos se les cuenta: Carta abierta a la ONU y a sus Estados miembros.*

https://www.sos-childrensvillages.org/getmedia/95bc-c69f-0ece-4884-b638-28ddb8d15e6a/All-children-count-but-not-all-children-are-counted-SP-15-11-16.pdf

"En efecto, todos los niños y niñas cuentan, pero no a todos se les cuenta. Por consiguiente, algunos de los niños y niñas más vulnerables del mundo —quienes carecen del cuidado parental o corren el riesgo de perderlo; quienes se encuentran institucionalizados o viven en la calle; quienes son víctimas de trata; quienes están separados de sus familias producto de conflictos, desastres naturales o discapacidades; o quienes son reclutados por grupos armados— han desaparecido considerablemente del mapa estadístico de la ONU. Existen escasos datos de la cantidad de niños y niñas que viven en circunstancias precarias, salvo estimaciones dispersas de algunos países concretos".

# EL EFECTO DEL CUIDADO

## POR QUÉ NINGÚN NIÑO O NIÑA DEBE CRECER SOLO

ALDEAS INFANTILES SOS INTERNACIONAL

www.sos-childrensvillages.org